



¡El huracán político de Monsalve!



Nelson C. Mondaca Ijalba
nmonijalba@gmail.com

El Subsecretario, Gabriel Monsalve del Ministerio del Interior, dejaba su cargo por ser acusado de abuso sexual y violación. Nadie me lo contó, yo lo escuché por radio. Sentí un intenso frío y en un instante una nube de dolor estremeció mi corazón. Apesumbrado por la noticia no pude conciliar mi sueño. Muchas veces en mi vida he vivido momentos difíciles, este es uno de ellos. Son recuerdos horribles que vuelven a revivir de un momento a otro y que yo creía olvidados para siempre. El tiempo se paraliza y la semblanza de mi rostro se vuelve envejecido por el tremendo golpe a mi alma.

Sé que la política es un nido de serpientes venenosas. Ayer el Subsecretario era un héroe, hoy es un villano. Lo sé, no hay piedad y aquellos que en el pasado callaron y ampararon delitos criminales, hoy por exquisita gracia, sabe Dios, ¡Ah! bobos de la elite privilegiada se vuelven en forma misteriosa en jueces que decoran la democracia, asumiendo de antemano la culpabilidad de Monsalve. No voy a sumarme a esa condena pública, paranoica y desbordada hasta la venganza desquiciada. Dejemos que la Justicia busque, investigue y meta en la cárcel, de ser culpable, a Monsalve. Pero a través de un debido proceso, limpio, transparente, acucioso y rápido.

Les molesta que el Presidente Gabriel Boric, enfrente a la prensa. No habían pasado más de 48 horas de conocidos los hechos y Monsalve estaba fuera del cargo. A disposición de los Tribunales de Justicia, (sin tráfico de influencias/Hermosilla). ¿Existe en la historia de La Moneda, otros casos de gravedad y que provocaron conmoción pública? ¿Si los hay, los Presidentes actuaron con la misma rapidez que Gabriel Boric? Recordemos. El Presidente Piñera (Q.E.P.D) simplemente, los mantuvo en sus cargos; tal fue el caso de Andrés Chadwick y Víctor Pérez; los años 2018 y 2022, respectivamente.

Ahora, ¿me toca su salida? Sí, porque Chile venía atravesando desde el año 2019 momentos críticos en seguridad ciudadana. Una crisis acentuada por un flujo de emigrantes irregulares en nivel de récord histórico. De este modo, tenemos el arribo de bandas criminales, por consecuencia, aumento del narcotráfico más organizado y violento. El Subsecretario Monsalve, nos abrió camino hacia senderos de esperanza, el pueblo valoró su destacado trabajo y sus enormes esfuerzos por lidiar con esta compleja realidad. Haciendo que el Estado funcionara de manera más eficiente. Ganándose la empatía de las respectivas instituciones policiales o de las fuerzas armadas en las estructuras críticas y fronteras. No fue un trabajo fácil y una pérdida de tiempo.

Entonces, se cae una figura que supo asumir estos grandes desafíos en circunstancias que dominaba el pesimismo, el miedo y la frustración de una democracia que no lograba responder a las necesidades de la gente. Profundizando en esta idea, el 18 de Octubre del 2019, vivimos "el estallido social" como expresión genuina de la indignación y rebelión de las mayorías ciudadanas. Este fenómeno no es para hacer una apología a la violencia, sino más bien, retratar una protesta nacional y

transversal en contra de un sistema político/económico, que profundizaba las tremendas injusticias de la distribución de la riqueza. Los pobres más pobres y los ricos más ricos. ¿Entienden este malestar nacional?

A todo lo anterior, objetivamente, sumemos la epidemia del Covid-19 y toda la revolución psicológica de los miles de muertos en Chile y en todo el mundo. Al respecto, no se puede relativizar su impacto en nuestra sociedad. Lo que sucedió en Chile con esta pandemia, según pienso, se han pasado por alto los análisis científicos en nuestras mentes y vidas. El aislamiento, las mascarillas, las vacunas y todas las medidas sanitarias implicó un cambio social, educativo y de trabajo. Hoy al observar el miedo que produce la delincuencia violenta, ésta tiene de algún modo su origen de contraer el Covid-19. Aquí no hay que hacer supuestos. En el candor de la vida diaria el miedo era parte manifiesta de no contaminarse con este virus mortal; el cual, no se detenía ante ninguna ideología, ni de izquierda ni de derecha. En fin, no me quiero apartar del fondo de la presente columna.

Decía que valoraba el trabajo del Subsecretario Monsalve. Me quedo con lo mejor de él. Lo otro, es la denuncia por acoso y violación, situación muy grave y contraria a las políticas feministas del gobierno. Por lo mismo, le costó su salida de La Moneda.

Primero quiero dejar en claro, si logro expresarme bien, les digo de antemano que no ganaré nada, a lo mejor, nuevos enemigos personales. Este acto no se cometió dentro del Palacio de la Moneda. Ni tampoco cumpliendo obligaciones laborales. Las personas involucradas, por supuesto, como se sabe ambos eran parte del equipo de gobierno. Monsalve era el "jefe" y la Dama, dependiente del Subsecretario (Asesora).

Qué sucedió y como sucedió, son las cosas que la Justicia esclarecerá, para bien o para mal de Monsalve. Unas preguntas lógicas de derecho civil y personales. ¿Hubo consentimiento o todo fue a la fuerza y contra la voluntad de la Dama? ¿Estaban ambos conscientes, en plena razón de sus facultades? ¿Llegaron al lugar donde se encontraron por mutuo acuerdo o fue resultado de una orden? ¿Sí era una causa lícita y de trabajo esta reunión fuera de La Moneda? En la capacidad legal ¿porque la Dama? no utilizó los procedimientos laborales que contempla el Código del Trabajo, acudiendo de inmediato, al mando superior de Monsalve, para denunciar una conducta tan grave de acoso sexual. Razonando, Monsalve, ¿cedió a sus impulsos primitivos del sexo, antes de los sentimientos por fortalecer los principios del Gobierno?

Por último, creo que el Presidente Gabriel Boric, frente este inesperado y profundo terremoto político, hizo lo correcto, en forma oportuna y mesurada. Después de la guerra, todos son generales... Mejor me despido con William Shakespeare "La violación de Lucrecia. "Si logro lo que busco, ¿qué obtendré? Un sueño, un soplo, un borbotón de dicha".